

SEDENTARIZACION Y ETNICIDAD. EL CASO DE LOS MATACOS EN LAS LOMITAS (ARGENTINA)

*Javier Rodriguez Mir**

*José Braunstein***

RESUMEN

El presente artículo analiza las pautas de conducta vinculadas a la distribución espacial de las diferentes comunidades de maticos establecidas alrededor de Las Lomitas (Pcia. de Formosa, Argentina). También se refiere al origen y procedencia de las mismas, haciendo mención de algunos episodios que influyeron en la ubicación actual de los aborígenes de la región, como fueron la construcción del ferrocarril Belgrano, la consolidación de Las Lomitas, la creación de la estancia "La Fidelidad" y la reducción de la Colonia "Francisco Javier Muñiz".

INTRODUCCION

Este trabajo se refiere a un conjunto de grupos indígenas al que los antropólogos y quienes habitan la región chaqueña conocen con el nombre de "maticos". Este vocablo se fue imponiendo durante el transcurso del tiempo, ya que los grupos que actualmente identificamos como "maticos" fueron designados de diferentes maneras. Otros términos, como mataguayos o mataguayas, noctenes, vejoces, matucos, o guisnay, entre otros, señalaron a esta etnia. La palabra "wichi" comenzó a ser utilizada por los grupos indigenistas en las últimas décadas porque

* Fac. Ciencias Naturales y Museo. U.N.L.P.

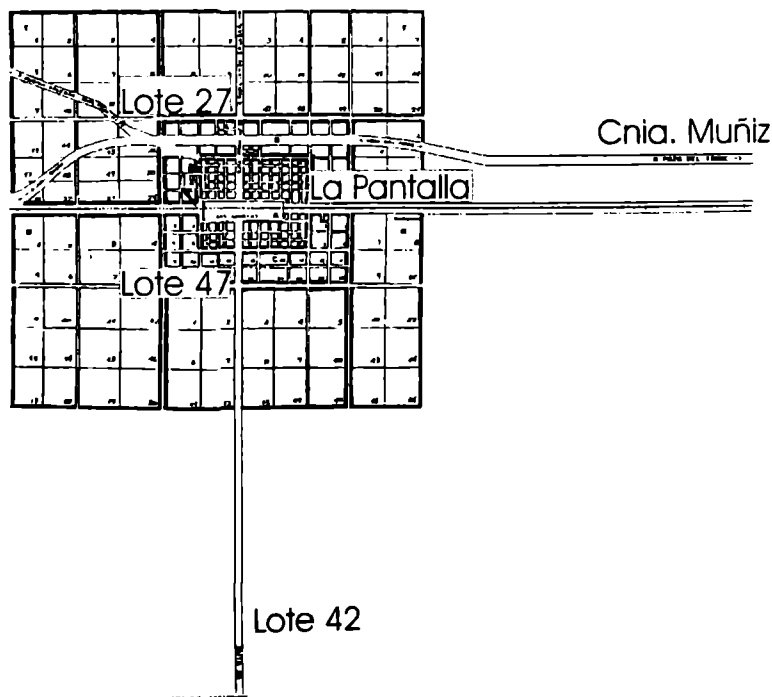
** Investigador del CONICET.

advertían una cierta connotación despectiva en “mataco”. Aquél término, recogido de su propio idioma, significa “gente” en los distintos dialectos. Según Braunstein (1976, *passim*)

“el mataco no utiliza el vocablo wichi con una significación unívoca. Por el contrario, tiene, según el contexto en que aparezca, connotaciones amplias y restrictas. Así, por ejemplo, es frecuente su empleo para designar a cualquier ser humano; pero en otros contextos el término se refiere a “humano indígena” incluyendo a otros grupos étnicos pero excluyendo a los “blancos”. Por fin, en su sentido restringido wichi no designa más que a los miembros de la propia comunidad y otros asociados. Es decir, el significado preciso del término debe buscarse en el sujeto y en el contexto en que lo emplea, ya que no puede identificarse con un único referente.”

La localidad de Las Lomitas (Pcia de Formosa, Argentina) se sitúa al Noroeste de la ciudad de Formosa y está unida a la misma por la ruta nacional 81 y el Ferrocarril Belgrano. Las Lomitas se ubica dentro del departamento de Patiño y posee aproximadamente 12000 habitantes. En su alrededor se sitúan varias comunidades aborígenes identificadas con dos etnias: pilagás (comunidades de La Bomba y Colonia Muñiz) y maticos (Colonia Muñiz, La Pantalla, Lote 27, Lote 47 y Lote 42). Estas comunidades se hallan a una distancia que varía entre 1 y 6 km de Las Lomitas.

LAMINA 1 CROQUIS DE LAS LOMITAS Y COMUNIDADES MATACAS SUBURBANAS



LAS LOMITAS Y COMUNIDADES MATACAS SUBURBANAS

Al intentar comprender el porqué de esta distribución espacial confrontada a la expectativa de que todos los miembros de un mismo pueblo habitaran juntos, nuestros informantes respondieron de la siguiente manera:

“El motivo es que se acuerdan (de) los días pasados [...]. (Lote) Veintisiete (y) Tres Pozos [esos] son casi (lo) mismo (que) nosotros. Los que no se llevan bien (con nosotros) son (los de) Pantalla, Colonia Muñiz y Tigre; son tres comunidades que son muy diferentes”. (M. A., Lote 47)

En este caso el informante destaca la diferencia de procedencia entre los matacos “arribeños” y “abajeros”. En efecto, Lote Veintisiete y Tres Pozos (a unos 35 km al noroeste) son comunidades formadas con bandas de arribeños, mientras que Colonia Muñiz, La Pantalla y Pozo del Tigre los son con abajeros. Debe destacarse que el informante no menciona a Lote 42. Mas adelante nos referiremos a esta omisión y a las categorías étnicas que utiliza.

“Acostumbrados al pasado que dice(n) que había (un) montón de comunidades. En este territorio, Formosa, [hay] (existían) varios grupos; [un lugar fuera de otro lugar] (apartados unos de otros). Hay grupos, y dice(n) que (eran de) como 100 o 200 familia(re)s en cada grupo entonces. Por eso hasta ahora nosotros (estamos) acostumbrados (de ese modo). Porque cada grupo parece [que con] (una) misma familia. Y por eso parece que no quiere(n) tratar de juntarse en un sólo pueblo wichi. Porque (están) acostumbrados a que desde aquél tiempo que había varios grupos, cada grupo se quede ahí nomás (en un lugar diferente)”. (F. L. de Tres Pozos)

Se puede explicar la distribución espacial de estas comunidades a partir de la información que nos proporcionan las historias étnicas, enfatizando en especial aspectos vinculados con la organización social tradicional y con fenómenos de contacto e interferencia que mantuvieron estos pueblos. Los procesos de comunicación que ocurrieron en los pueblos tradicionales del Gran Chaco responden a un modelo social caracterizado por unidades progresivamente inclusivas en las que las alianzas, relativamente estables de bandas -que nomadizaban en un territorio determinado- constituían las agrupaciones políticas más extensas, concentrando en su interior numerosos intercambios de todo tipo y, en consecuencia, delimitando áreas de solidaridad y conciencia histórica común. Dicha articulación étnica en

alianzas de bandas constituía unidades políticas mayores que podemos denominar "tribus". En contraposición a estas áreas de solidaridad, existían contactos con otras tribus vecinas, ya fueran alianzas circunstanciales o interacciones de otro tipo como peleas, guerras, robos y raptos.

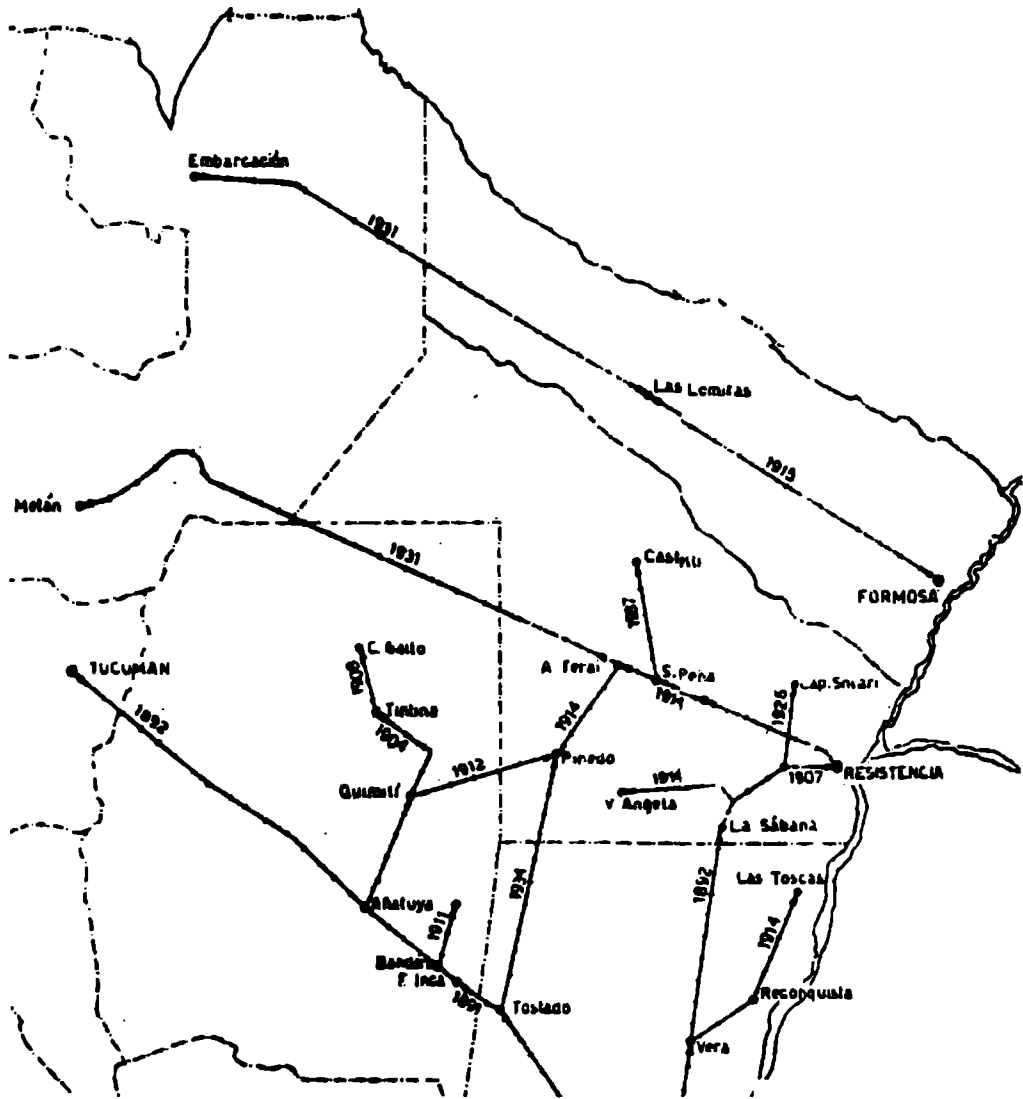
Al consolidarse Las Lomitas, aproximadamente hacia el año 1915, el poblado se ubicó en los confines étnicos entre dos tribus distintas cuyos territorios lindaban por el sur con el río Bermejo. Las mismas se definían una en relación a la otra por su ubicación relativa sobre el río: comeley (= "aba-jeños") denominan los de río arriba a los de río abajo, mientras que phomleley (= "arribeños") llaman éstos a aquellos. En los primeros momentos de la sedentarización estas bandas se establecieron en lugares cercanos al río Bermejo y posteriormente se trasladaron a centros sobre la línea del ferrocarril.

La localidad de Las Lomitas fue en su origen un fortín o Gran Guardia de la frontera. En sus comienzos prevaleció el carácter militar y el poblado se fue consolidando asociado al ejército, especialmente a partir del asiento del Comando de los Regimientos de Línea, posteriormente reemplazados por la Gendarmería de Línea.

El ferrocarril Belgrano corre paralelo al curso de los ríos del Gran Chaco de NO a SE, enlazando Embarcación en la provincia de Salta con Las Lomitas y la ciudad de Formosa. La construcción de esta línea férrea -que comenzó en el año 1908 y concluyó en 1930- coronó los esfuerzos que desde los primeros tiempos de la gobernación se hicieron tanto desde Formosa como desde Salta para atravesar el centro del Gran Chaco. La finalidad económica del emprendimiento se relaciona con los movimientos de mano de obra que ocurrían desde principio de siglo hacia los ingenios azucareros del pedemonte salteño. Esta línea del ferrocarril facilitaba el transporte de los aborígenes chaqueños que se trasladaban masivamente para participar en la zafra de esos establecimientos. Para llevar a cabo la construcción de la línea del ferrocarril la empresa ocupó a millares de aborígenes. Concluida la obra, la mayoría regresó a los montes, pero algunos se establecieron cerca de los poblados a la espera de otro trabajo. Como ya señalamos, las bandas que habitaban próximas al río Bermejo, paulatinamente migraron hacia los centros cercanos a las vías del ferrocarril.

Este fue el caso de los phomleley que se establecieron en las estaciones de ferrocarril entre Juan G. Bazán y Laguna Yema. Posteriormente ocurrieron migraciones secundarias hacia los poblados de mayor importancia, como Las Lomitas, donde se creó la comunidad de Lote 27 a partir de la de Tres Pozos (Juan G. Bazán).

LAMINA 2
EVOLUCIÓN DEL TRAZADO DE LAS LÍNEAS FÉRREAS EN EL CHACO ARGENTINO



Otros hechos que influyeron en la ubicación actual de los aborígenes de la región fueron el establecimiento de la estancia La Fidelidad y el proyecto de Reducción de Colonia Muñiz.

ESTANCIA LA FIDELIDAD

El proceso se originó cuando al Sr. Natalio Roldan le fueran cedidos terrenos fiscales en méritos de sus esfuerzos en pos de la navegación del Bermejo, en los que estableció la estancia llamada "La Fidelidad". La instalación de esta estancia se vincula con el surgimiento de dos comunidades en Las Lomitas: "Lote 42" y "Lote 47". Dicha estancia se halla asentada en ambas márgenes del río Bermejo, y su casco se encuentra en el Puerto San Jorge. Para la manutención y explotación de la estancia Roldan contrató aborígenes -en su mayoría provenientes de la tribu phomleléy- con quienes mantenía relaciones amistosas desde el comienzo de la circulación de los vapores por el río. No todos los que allí trabajaban eran matacos; también desarrollaban tareas tobas y criollos. En ese sitio, por ello, surgió una formación cultural mestiza cuyos integrantes comenzaron a emigrar a Las Lomitas durante la segunda década de este siglo debido a la paralización progresiva de la proyectada explotación. Este núcleo híbrido se estableció paulatinamente en el "Lote 42". En la década de 1970 esa comunidad se escindió por cuestiones de carácter religioso. Efectivamente, la llegada de misioneros pertenecientes a la iglesia evangélica Asamblea de Dios (Misión Sueca de km 7, cercana a Tartagal, Salta) originó una división por la que un sector se asentó en las proximidades del matadero municipal ("Lote 47").

LA REDUCCION DE LA COLONIA "FRANCISCO JAVIER MUÑIZ"

En la década de 1930 se fundó en Las Lomitas, por iniciativa del entonces jefe de la línea de frontera, mayor Da Rocha, una reducción de aborígenes matacos a cargo de la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios del Congreso de la Nación. Se trata de la colonia de matacos "Francisco Javier Muñiz". El fin de la Colonia era proporcionar un medio de sustento mediante la agricultura y el aprendizaje de artes y oficios. Las intenciones de este proyecto eran humanitarias y de protección al aborigen, objetivos que constan de forma explícita en el discurso inaugural que, en nombre de la Comisión, pronunció el señor Arturo G. Alvarez.

"... que el clásico problema de la reducción de los indios sea, de una vez y resueltamente, un plan de colonización de territorio patrio por los que tienen sobrado derecho a ello; que los aborígenes, dispersados, y segregados casi, de la Nación, se restituyan a ella y contribuyan con su esfuerzo, racionalmente dirigido, a labrar su riqueza; que su brillante prehistoria aumente el patrimonio cultural argentino; que su tipo racial, conservado a través de los siglos, venciendo los males de la naturaleza y la persecución de los hombres, sea algo más que un motivo de estudios etnográficos..."

Es así, que en nombre de dicha reducción se trasladó a parcialidades enteras de diferentes sitios sin tener en cuenta sus orígenes, reuniéndose a todos en la mencionada Colonia. Sin embargo, todos los esfuerzos realizados para mantener a estas comunidades en la reducción resultaron en vano ya que poco a poco regresaron, algunas a Pozo del Tigre, otras a Juan G. Bazán, Pozo del Mortero, Laguna Yema, etc., permaneciendo en el lugar sólo el grupo cuyos asientos originarios coincidían con la colonia fundada: las bandas occidentales de los comleley, en particular le de los hotonitas (monos) y los tehwasnas (zorrinos). La condición periurbana de la colonia incentivó la dependencia de la relación con los blancos. De esta manera muchos familiares se trasladaron progresivamente a lugares más cercanos a Las Lomitas dando origen a "La Pantalla".

Por fin, si observamos la carta (V. Lámina 1) se puede advertir que cada una de las comunidades matacas de Las Lomitas se halla ubicada respetando la posición relativa que tradicionalmente ocupaban sus miembros en el territorio.

CONCLUSIONES

Confrontando los eventos históricos se observa que en el caso de la estancia La Fidelidad se manifiesta un nuevo grupo cultural mestizo que posteriormente dará origen a Lote 42 y 47. Sin embargo, la Reducción de la Colonia Muñiz conduce a una dispersión de los grupos sin formar un nuevo conjunto cultural homogéneo. Creemos que una posible explicación a estas conductas diferentes puede hallarse en que, además de manifestarse cada caso en contextos sociales diferentes, la incorporación de personas fue realizada en forma diversa. Así, la selección de hombres para trabajar en la estancia fue concretada en forma individual o grupal, en tanto que en la reducción la gente fue incorporada en forma masiva; esto es, cada parcialidad con sus respectivos liderazgos y organización social. De esta manera, la existencia de conflictos latentes probablemente haya determinado la separación de las múltiples comunidades agregadas. El fracaso de la reducción encuentra sus causas en el total desconocimiento de los hábitos culturales, así como en la ignorancia de la situación interétnica, ya que se pretendió asociar a grupos que mantenían entre sí relaciones distantes cuando no hostiles.

Puede notarse que la distribución geográfica de las comunidades en la periferia de Las Lomitas no es casual sino que obedece al antiguo patrón de

ocupación del territorio que operaba en el pasado y que actualmente es recreado alrededor de Las Lomitas. A partir de los datos obtenidos sobre variables como la distancia étnica, la disposición geográfica, la diferenciación dialectal o la frecuencia del matrimonio interétnico, entre otros, concluimos que mientras la distribución espacial de las comunidades es modificada por estímulos actuales, las respuestas se basan en actitudes tradicionales.

BIBLIOGRAFIA

BRAUNSTEIN, José Alberto 1976. Los Wichi. Conceptos y sentimientos de pertenencia grupal de los maticos, *Scripta Ethnologica*, nro 4, pp 130-143, Buenos Aires.

BRAUNSTEIN, José Alberto 1977. Organización social de los maticos, *Cuadernos Franciscanos*, nro 41, pp 133-141, Salta.

BRAUNSTEIN, José Alberto 1992/3. Presentación en *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, vol V, Buenos Aires.

DA ROCHA, Alberto 1937. *Tierra de Esteros*, Buenos Aires.